

T n

La tribuna. El cambio climático para los españoles

La firma



José Manuel Echavarren

Investigador del Centro de Estudios Andaluces

El cambio climático es un fenómeno objetivo que está siendo estudiado dentro del ámbito de las ciencias duras y al que se dedican muchos artículos en las revistas científicas más reputadas, como *Science* o *Nature*. Entre estos grupos de expertos podemos citar a los que componen el Panel Intergubernamental para el estudio del Cambio Climático (el IPCC), al que fue concedido el premio Nobel de la Paz de 2007. Dicho así, podría parecer que el cambio climático no tiene nada que ver con la opinión pública ni con las ciencias sociales.

Sin embargo, es bueno el recordar que el premio Nobel de la Paz de 2007 lo ganó el IPCC, pero también lo compartía con Al Gore, que lo recibía en premio a su larga carrera como activista medioambientalista y por el éxito de su último trabajo al respecto, su *Una Verdad Incómoda*. El hecho de que Al Gore ganara un premio Nobel con este trabajo (muchas personas aún hoy ignoran que el premio también se concedió al IPCC) fue objeto de un amplio debate popular, al que muy pronto se unieron rumores fundados e infundados sobre las presuntas conductas y negocios anti-ambientales del propio exvicepresidente, además de las cuantías de sus charlas proambientales. Este aluvión de críticas y maledicencias al respecto de este premio Nobel de la Paz ha excedido con mucho a todos los de los últimos quince años, muchísimas más de las que pudo cosechar el Premio Nobel concedido, por ejemplo, a un terrorista confeso, Yaser Arafat. Esta reacción por parte de muchas personas hacia un premio de estas características es muestra de que, efectivamente, el cambio climático es un fenómeno subjetivo de primer nivel, más emocional que intelectual, con una gran variedad de intereses que lo sustentan. Por ello, y porque las políticas públicas son en gran medida respuesta a las demandas populares, es de gran importancia el estudio de las percepciones sociales al respecto del cambio climático, más aún en países especialmente vulnerables, como España.

De ahí el estudio Valores y conductas medioambientales en España, editado por la Fundación Pública Centro de Estudios Andaluces y elaborado por el abajo firmante, con datos de varias encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas de 2007. Lo primero que se observa en los datos es el ya amplio conocimiento de la existencia del fenómeno: de acuerdo con estas encuestas, el 95% de los españoles ha oído hablar del cambio climático. Se trata de un tema importante, muy estudiado y con gran visibilidad pública, además del obvio impacto del muy recientemente exhibido *Una Verdad Incómoda*. Pero una cosa es señalar que se conoce el fenómeno y otra creer que es efectivamente cierto. A este respecto, el 81% de los españoles señala

que el cambio climático es un fenómeno real. Este porcentaje va a bajar aún más cuando preguntamos si el cambio climático es un fenómeno importante, al cual se debe prestar más atención de la que recibe actualmente: en este caso obtenemos un 45%.

Pero la posición de los españoles al respecto de la existencia y de la importancia del cambio climático no es homogénea. El nivel educativo

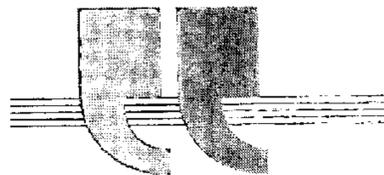
es uno de los factores más comúnmente estudiados a este respecto. De esta manera, las personas con mayores niveles educativos tienden a creer en la existencia y a afirmar la importancia del cambio climático en mayor proporción. Donde es aún más importante la diferencia de estudios es en el porcentaje de no respuesta: las personas con menos estudios llegan a tener hasta cuarenta puntos porcentuales más de "no

Por ello, curiosamente, el nivel educativo, el grado de interés en cuestiones medioambientales, o el grado de información en la materia, es, paradójicamente, mucho menos relevante para señalar si el cambio climático existe o si el fenómeno es más o menos importante, que la orientación política. Las personas con una ideología "de izquierdas" tiende en mayor medida a señalar la existencia del cambio climático y a pensar que se trata de un aspecto importante que las personas con ideología más conservadora.

¿Y los jóvenes? La edad es también un factor muy importante dentro de la percepción del cambio climático. Las personas más jóvenes creen en la existencia del cambio climático en mayor medida, entre un 85% y un 95% dependiendo de la cohorte. Los cincuenta y cinco años constituyen una frontera ideológica a este respecto, edad a partir de la cual baja sensiblemente la creencia en el cambio climático, cayendo hasta el 64% a partir de los sesenta y cinco años. Los más jóvenes, entre dieciocho y veinticinco años, son los más partidarios a pensar que el fenómeno recibe menos atención de la que su importancia merece. Por su parte, no existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres al respecto de la percepción del cambio climático.

Cuáles serían las medidas que los españoles piensan más efectivas para frenar el calentamiento global? A este respecto, observamos que una amplia mayoría de la población considera el establecer límites más estrictos a las industrias como la principal medida para frenar el calentamiento global. La medida de "prohibir productos contaminantes" es la segunda más popular, si bien la propuesta "apoyar planes de transporte urbano" muestra cifras muy similares. Algo que los entrevistados no entienden como una medida apropiada es "limitar el uso de calefactores" dado el escaso número de ellos que se adhieren a esta medida, ya sea porque no entienden que suponga una reducción importante en la emisión de gases, o porque se considere como un aspecto "irrenunciable" en la vida moderna.

Se trata éste de un tema que exige una gran atención por parte de las políticas públicas, y un seguimiento también por parte de los investigadores de las ciencias sociales. La tendencia podría parecer invitar a pensar que la percepción social de la importancia del cambio climático irá ganando importancia conforme avanza el tiempo, si bien para ello debemos esperar a nuevas investigaciones y nuevas acciones políticas. La meta final sería hacer que el Premio Nobel de la Paz de 2007 se recordará dentro de unos años por el Panel Intergubernamental para el estudio del Cambio Climático y no únicamente por Al Gore.



La mayoría de la población considera el establecer límites más precisos a las industrias como la principal medida para frenar el calentamiento global

sabe" que los universitarios cuando se les pregunta por la existencia del cambio climático.

El cambio climático es un fenómeno objetivo, existe al margen de las interpretaciones de las personas. Es, además, un fenómeno ampliamente estudiado, por lo cual las personas con interés al respecto tienen gran oportunidad de acceder a estos conocimientos, que, además, han sido hechos accesibles por múltiples medios. A pesar de ello, el cambio climático continúa siendo un fenómeno en el que "se cree" o "no se cree", haciéndolo parecer más a un fenómeno de fe que de ciencia.